



#### PRECIOS DE SUSCRICION

UN AÑO, OCHO REALES en toda España, pagados por adelantado. Se publican cuatro números al mes. No se admiten suscripciones por menos de un año. Un número suelto, DOS CUARTOS en toda España. Números atrasados, UN CUARTILLO DE REAL cada uno. Las suscripciones dan principio desde el último número publicado, y siguen hasta igual día del año siguiente. Para suscribirse, remitir OCHO REALES á don Urbano Manini, calle de Villalar, núm. 6, MADRID. Las personas que deseen los números publicados, al hacer el pedido acompañarán su importe.

#### DIRECTOR

DON URBANO MANINI

#### ADMINISTRACION

Calle de Villalar, número 6, (Recoletos)  
MADRID

#### MODO DE SUSCRIBIRSE

EN MADRID, satisfaciendo OCHO REALES en esta Administración, calle de Villalar, núm. 6, (barrio de Recoletos), se reciben á domicilio durante UN AÑO y cuatro veces al mes *La Ilustración Universal*. EN PROVINCIAS, remitiendo OCHO REALES en sellos ó libranzas á don Urbano Manini, calle de Villalar, núm. 6, MADRID. Se recibe semanalmente por el correo y porte franco durante un año *La Ilustración Universal*. De *La Ilustración Universal* se tira una edición de lujo cuya suscripción cuesta 24 reales al año. ANUNCIOS:—A precios convencionales.

AÑO II.

SETIEMBRE.—1879.

NÚM. 79.

#### ACTUALIDADES

Cuando este número llegue á manos de nuestros suscritores, se hallarán éstos en pleno otoño. Ó lo que es lo mismo, en la más agradable de las estaciones del año para los que respiramos en el clima de Madrid.

¡El otoño! ¡Deliciosa estación! Con sus mañanas fresquitas y sus tardes perfumadas y apacibles.

¡El otoño!... Período de renovación, introito de nueva y fecunda vida!

Por algo le llamaban los latinos *autumnus*, de *auto*-aumento.

¡Por algo lloran su venida los que infortunadamente sienten acercarse el término de sus días, con la caída de las primeras hojas! *Vendémiaire* ó mes de las vendimias (*des vendanges*) llamaronle los republicanos franceses, cuando la *Convención*, en su deseo de romper en todo con las tradiciones, impuso á la Francia nueva *Era*, decretando en 5 de Octubre de 1793, que en lo sucesivo el año empezara á contarse desde el equinoccio de otoño; es decir, desde las doce de la noche del 23 de Setiembre.

El otoño es la estación alegre por excelencia: por eso se la simboliza en retozones grupos de *faunos* y *bacantes* coronados de pámpanos, saboreando los placeres del zumo de la vid y los frutos sazonados.

Con el otoño renace la vida activa de la ciudad y del campo.

Las academias, los ateneos, las universidades y colegios, todos los centros de instrucción, abren sus puertas á la juventud estudiosa.

Los teatros, los salones, los círculos de expansión y de recreo, brindan á sus habituales concurrentes con nuevos y nuevos atractivos.

Hasta la feria tradicional, la de Atocha, llama al paseante hácia sus cajones y tiendas de comercio, desnaturalizados hoy por el rigor de la policía moderna, del sello de arcaica suciedad que las caracterizaba no hace todavía muchos años.

Dentro de pocos días, Madrid habrá recobrado, por completo, su fisonomía habitual, y la próxima reapertura de Cortes traído á los círculos políticos los que aún permanecen rezagados, en las estaciones de baños de nuestras costas y las del extranjero.

Sería injusto haciendo, como hacemos, un apunte, siquiera sea tan ligero como el presente, de la estación en que nos hallamos, no consignar un recuerdo á la memoria de un gran poeta muerto en sus términos.

El 19 de Setiembre, en época anterior á Jesu-Cristo, año 684 de la fundación de Roma, murió en Calabria el inmemorable PUBLIO VIRGILIO MARON, insigne autor de las *Bucólicas*, de las *Geórgicas* y de la *Encida*.

No hace muchos años visitaba yo, con sagrado respeto, la tumba del esclarecido latino, en la gruta de *Póssilipo*, camino de Puzzoli, en las cercanías de Nápoles, y compulsaba la inscripción del epitafio, de su propia invención, grabada en una sencillísima losa colocada en dirección vertical al sitio que guarda sus cenizas.

Dice así aquélla:

«*Mantua me genuit: Calabri rapuere: teneet nunc Parthénope: cecini pascua, rura, duces.*»

Una modesta reja, por entre cuyas barras arroja el apasionado ó el viajero, flores y coronas, cierra aquel lugar sagrado para cuantos aman la memoria del ilustre cantor de la guerra de Troya.

\*\*\*

Retrocedamos hasta nuestro punto de partida.

Entre los sucesos de actualidad que más ó menos han preocupado la opinión pública en estos últimos días, y acallado algún tanto la fiebre de noticias relativas á la designación, por S. M., de la persona encargada de solicitar en matrimonio la mano de la archiduquesa Cristina de Aupsburg, figura, en primer término, la actitud de reserva en que voluntariamente háse colocado el señor duque de la Torre, con respecto á las decisiones y actos políticos del llamado *partido constitucional*.

Dignísima, como suya, y legítimamente fundada tal actitud, en el cumplimiento ostensible de sus deberes militares con arreglo á la legislación vigente, parécenos, y no tratamos, ni mucho menos, de juzgar infalibles nuestras opiniones, que no poco ha de haber influido en la del, hasta aquí, jefe militar de dicho partido, la conducta ambigua, indefinida y sin vislumbre de resultados prácticos, que

dicha parcialidad viene observando desde hace no poco tiempo.

De nada sirve que sus *prohombres*, ó los que por tales se tienen, juzguen no poco esclarecida la situación de los suyos, mirada á través de la propia; de nada los ensayos de acentuar, en determinadas ocasiones, sus aspiraciones y propósitos.

El hecho cierto é indiscutible es que el llamado *partido constitucional* ni tiene ni puede tener manera de ser, ni soluciones propias, dada la actual organización de nuestro orden político.

Indiferentemente dirigido, por no decir otra cosa, desde el año *setenta y cinco*, colocado despues en situación, si provechosa á fines personales, altamente nociva para los intereses de sus afiliados, encuéntranse hoy, jefes y adeptos, en lo que vulgarmente se llama *callejon sin salida*.

La política dominante, la llamada *liberal-conservadora* tiene en sus principios y organización, elementos, sobre numerosos muy importantes, para resolver sus *crisis* parlamentarias durante muchos lustros.

Las ideas que mayor prestigio alcanzan en la opinión general, esto es, las *democráticas*, aspiran legítimamente al triunfo de soluciones que sólo sus hombres tienen derecho á plantear y desenvolver en la esfera del poder.

¿Qué significa, pues, en el movimiento progresivo y ordenado de nuestras instituciones representativas la existencia del *partido constitucional*?—Nada.

¿Qué reformas puede intentar, que no estén perfectamente dentro de las teorías y de las prácticas de la política dominante?—Ninguna.

Las soluciones de carácter avanzado que pudieran más ó menos ávidamente desearse, ¿no corresponden por completo al número de las ideas y principios del *radicalismo*? ¿Qué supone, que representa y qué hace necesaria en nuestra patria la vida de esa tan acéfala como inerte agrupación?

Una descoloridísima *union liberal* sin O'Donnell, sin Posada y sin Serrano.

Un grupo de políticos descarriados, á quienes en gracia de sus complacencias, *muy explicables por cierto*, hace, de vez en cuando honor á su *fe de vida*, la política ministerial, para agradecerles su actitud benévola; su puesto de honor en la oposición ad



*eternum*; y recordarles cómo escribe *El Diario Español* sus COMPROMISOS SOLEMNES de permanecer en la minoría luchando pacífica y legalmente.

Convengamos, pues, en que el señor duque de la Torre, con declaracion tan cortesana, como significativa, ha explicado perfectamente la necesidad de poner término al juicio que venia formándose tiempo hace de su representacion, con ofensa de su sagacidad, experiencia y elevadas miras.

Convengamos finalmente en que á los *constitucionales* puede considerárseles ya, como

..... gente dolorosa

*Ch'anno perduto il ben del intelletto;*

políticos inexplicables, como no tengan por norma realizar en nuestra patria aquella contraproducente conducta del pueblo censurado por Tácito en esta forma: *Servitudinem faciunt et libertas apellant.*

Y basta de..... *constitucionales*.

\*\*\*

*Cettinayo*, el rey del *Zululand*, ha caído por fin en poder de los ingleses.

Guarecido en una cueva fué preso por el mayor Marter, sin ofrecer resistencia, que hubiese comprometido gravemente la integridad de su abultado abdomen.

Limitóse á pedir que le fusilaran, á cuya pretension parece ser que no se ha accedido por el momento.

Hoy se encuentra en *Ulundi*, su antigua y ya destruida corte, donde se aloja, bien escoltado, en compañía del resto de su servidumbre.

Ignoramos si en el ritual *Zulú* será de rúbrica entonar la oracion *Pro rege*.

\*\*\*

El teatro de *La Comedia* ha sido el primero, de los de su categoría, en inaugurar sus trabajos artísticos.

De desear hubiera sido que la direccion de este teatro, al llevar á cabo su honroso propósito de dar principio á sus tareas con una obra del insigne *Bretón de los Herreros*, hubiese dado la preferencia á cualquiera otra de las suyas, ménos distante ya de nuestras costumbres sociales que la titulada *Errar la vocacion*: no porque esta no sea digna en un todo del gracejo, aticismo y detalles del celebradísimo poeta cómico.

La comedia fué esmeradamente interpretada, y tanto las Sras. Valverde y Alvarez, como los señores Mario y Aguirre, Rosell y Romea, merecieron legítimamente los aplausos con que el público (que llenaba el teatro) recompensó sus trabajos.

La señora Fernandez (Dolores) dejó algo que desear en la interpretacion de su parte. No así en la comedia *Una de tantas*, que en union de la señorita Gorritz y de los Sres. Mario y Aguirre, desempeñó con notable acierto.

Sensible es que en aquélla, la más igual y de mejor conjunto, de nuestras compañías cómicas, haya dejado de figurar el inteligente y felicísimo actor *Zamacois*.

\*\*\*

En el teatro *Martin* (de segundo orden) ha dado principio la temporada, con la representacion de la obra *Un drama nuevo*, del Sr. Estébanez (?), terminando la fiesta con la de la piececita, *Es una malva*.

Los honores de la interpretacion, correspondieron, en la del drama, al Sr. Yañez (*Yorick*), y en la de la comedia, á la señorita Mailli y el señor Mejejo.

El teatro, reformado con gusto, se vió lleno por completo.

Conviene mucho, en beneficio de los intereses de la empresa, dar mayor amplitud al espacio cerrado hoy por las butacas, pues hay huecos de *fila* por donde es poco ménos que imposible transitar.

\*\*\*

Un hecho tan reciente como exacto cerrará esta crónica.

Una dama de nuestra alta sociedad, que hace poco perdió á su marido, por el cual sufrió grandes disgustos en su vida doméstica, recibió dias pasados la visita de uno de sus íntimos.

Al recordar la pérdida del finado, dijo la dama: —Creed que hizo muy bien en morir.

Y el visitante, hombre despreocupado si los hay, respondió:

—¿Sí?... Pues una vez que así le tomáis, puedo aseguráros que su muerte me importó bien poco.

*Voilà ce qu'on appelle politesse.*

EDUARDO SAGO.

## NOTICIAS Y CONOCIMIENTOS ÚTILES

### EL PERGAMINO

El uso de escribir sobre las pieles de los animales, se remonta á la más remota antigüedad, pero bajo el reinado de Eumenes II, rey del Ponto, que murió 241 años antes de Jesucristo, recibió en Pérgamo la fabricacion del pergamino tal perfeccion, que en lo sucesivo llevó el nombre de aquella ciudad, *Charta pergamini*. *Membrana pergamena*, y sencillamente *pergamenum*, de donde decimos nosotros *pergamino*.

Este progreso se atribuye á los reyes de Egipto, que al prohibir la salida del papyrus de sus Estados, obligaron á los pueblos extranjeros á buscar una materia con que reemplazarle. Los manuscritos más antiguos, así griegos como romanos, que han llegado hasta nuestros dias escritos en pergamino, datan de los siglos III y IV.

En cuanto á documentos,—Natalis de Wailly, dice que el más antiguo título ó diploma sobre pergamino que existe en los archivos del imperio francés es del año 671.

A partir de esta época, el empleo del pergamino fué poco á poco generalizándose en toda clase de escritos.

Tres siglos despues, empezó el papel á disputarle la competencia, pero no obstante, duró aún mucho tiempo su prestigio, particularmente en el uso de los manuscritos de gran valor y documentos de alta importancia.

Hoy dia es empleado únicamente en los escritos cuya duracion importa conservar, tales como los tratados diplomáticos, los títulos nobiliarios, los de Universidades y Academias, etc., etc. Emplease tambien, en la encuadernacion y en algunas industrias particulares, como por ejemplo, en el batido del oro.

El pergamino destinado á la escritura y á la imprenta se hace con las pieles de becerro, de carnero y de cordero: los hechos con las pieles de macho cabrío, de asno y de cabra sirven para la fabricacion de las cribas, los taboques, los timbales, etc.

Llámanse *pergamino virgen*, el preparado con las pieles de los corderillos muertos al nacer.

La *vitela*, es el pergamino de clase superior, hecho con las mejores pieles de ternera.

Las pieles destinadas á la fabricacion del pergamino, van directamente á manos del curtidor, quien las tunde, pela, lava y desgrasa.

Pasa despues al *pergaminero*, quien despues de es-tirarlas cuanto permite su resistencia, en bastidores al efecto, las descarna y limpia de las partículas de grasa que hubieren quedado en la superficie interior. Hecha esta operacion, las polvorea con carbonato de cal ó con cal apagada en pólvora fina, y, una vez secas, las afina por medio de la piedra pómez.

Despues de apomazadas, se las deja secar, y cuando se encuentran completamente secas se las limpia de la cal que las cubre, frotándolas con una rodilla de lana, que se llama *Desollador* ó *Raspador*.

En el caso de que la piel así preparada, se destine á la escritura, es necesario aún alisarla cuanto sea posible y darla igualdad de espesor en todas sus partes.

Cuando se deja por espacio de medio minuto empapar la *celulosa* (1) en el ácido azoótico lávase acto continuo con varias aguas, y se la deja despues durante algun tiempo sumergida en agua ligeramente amoniacada; obsérvese que sufre una trasformacion de las más curiosas.

La *celulosa*, conservando su composicion química, adquiere un estado *isomérico* (2) nuevo, y ofrece todos los caracteres de una membrana animal, es decir, la

(1) Los químicos llaman *celulosa*, á la materia que constituye los tejidos de los vegetales, y especialmente al que los botánicos llaman tejido *utrículo*.

(2) Llámanse *isómeros*, los cuerpos que teniendo idéntica composicion gozan de propiedades diferentes.

cohesion, la transparencia y el tacto craso y blando del pergamino.

Para llevar á cabo esta experiencia, debe escogerse preferentemente el papel *sin cola*.

Esta singular trasformacion fué descubierta en 1846 por *Figuier* y *Poumaréde*, quienes dieron el nombre de *Papyrina* al producto resultante de aquella reaccion.

De este descubrimiento apoderóse bien pronto la industria.

En 1857, un inglés, Mr. Gaine, montó una fábrica de *pergamino vegetal*, que no es más que el papel comun sometido á la accion del ácido sulfúrico.

Este industrial ha hecho constar que se obtiene un producto mucho más aplicable á los usos del pergamino, añadiendo una mitad de agua al ácido sulfúrico de 66°, en el que se sumerge el papel.

El pergamino vegetal se emplea, sobre todo, en la copia de documentos legales.

## LAS SALINAS DE WIELICZKA

(POLONIA)

*Wieliczka* es una ciudad de muy modesta categoría, que se halla en uno de los extremos de la antigua Polonia, en las primeras pendientes de las colinas que sirven de falda á los montes *Kárpates*.

Un ramal del camino de hierro de Cracovia áemberg, construido *ad hoc*, conduce á las minas de sal, por entre un paisaje, en cuyas alturas domina el arbolado, en las pendientes los terrenos de labor y en el fondo, los de pasto.

Un incendio consumió dos años hace, la mayor parte de la ciudad, y hoy sus habitantes viven alojados en barracas alzadas contra los muros calcinados de los edificios que fueron presa de las llamas.

Permitese la visita de las salinas, mediante el pago de un billete-entrada que cuesta dos florines (20 reales).

Con este billete diríjense el *tourista* ó el estudioso á la boca del pozo Kayser-Franz. Allí se le recibe proveyéndole de un capote y un gorro impermeables, con el objeto de que no experimente los efectos de la humedad salitrosa, á que repentinamente se siente expuesto.

El descenso es fácil.

Una escalera de veintiseis tramos, con diez peldaños cada uno, da acceso á la mina.

Los partidarios de las emociones pronunciadas, optan por bajar por medio de la cámbria y por el pozo *Danielowiec*. Las paredes de todos los pozos están formadas por capas de arcilla, de marga y de arena.

Á veinte metros de profundidad empíezase á distinguir los primeros apuntes de la sal, en forma de cristales y de venas.

El primer piso de las minas, se encuentra á la profundidad de 109 escalones, midiendo la total 312 metros, ó sea unos 50 por debajo del nivel del mar.

El último está invadido por el agua desde 1866.

¡Nada semejante al laberinto de galerías, pasadizos, pozos y cámaras de extraccion, abiertos aquí y allí, en direcciones paralelas, contrarias y superpuestas; laberinto que hasta los más prácticos obreros encuentran de difícil y segura guía!

El pozo *Danielowiec*, recibe aún y envía sobre el viajero, aun cuando muy tibios ya, algunos rayos de la luz del dia.

La galería *Antonia*, primera de las abiertas, tiene para el servicio de su explotacion un pequeño camino de hierro.

La sala *Úrsula* sirve de almacen de sal.

Ciento veinte peldaños en descenso, conducen á la sala *Michalowiec*: sala que mide 50 metros de longitud, por 28 de latitud y 35 de altura.

Esta sala contiene la estatua en *sal gemma* de San Cunegondo, estatua que, sirviendo de araña, soporta 300 luces, insuficientes para la iluminacion del recinto.

La galería *Lichtenfels*, situada debajo, mide 550 metros de longitud, y comunica con la cámara *Drosdowia*, tallada en sal verde.

Sesenta pasos más allá se encuentra la sala *Kayser-Franz*, un puente da acceso á ella, y á 25 metros por bajo, trabajan los obreros.

Dos pirámides de sal, recuerdan al viajero la visita á este sitio del emperador de Austria en 1817.



La sala *Rosetti*, inmediata á ésta, contiene un lago de 40 piés de profundidad.

Se atraviesa este lago en barca, que camina sujeta por argollas á dos cables metálicos, y se llega á la sala *Maier*.

En esta sala se alza la estatua de San Juan Nepomuceno, de un efecto indescriptible cuando la hiera la luz de los faroles y linternas.

Ni uno sólo de cuantos tienen ánimo para penetrar en aquellas tinieblas, deja de visitar la capilla de San Antonio, tallada en la sal el año de 1688, y donde se celebra el oficio divino los días de fiesta.

Su altar le forman columnas dóricas: en los lados están las estatuas de San Antonio y de San Clemente: en las gradas del altar, dos figuras representando otros tantos monjes arrodillados: en el centro, un nicho con una cruz, ante la cual la Santa Virgen pone en manos de San Antonio al divino Jesus.

Enfrente está el púlpito con las estatuas de San Pedro y San Pablo.

No es posible explicar el efecto que producen las teas alumbrando al trasparente altar, columnas y estatuas, tallado todo en la sal desde hace dos siglos.

Los mineros trabajan ocho horas diarias y reciben 19 *kreuzers* (0,47 céntimos), por la hechura de cada balwan de sal verde ó de *spiza*, y 3 *kreuzers* por cubo paralelepípedo.

Las minas de *Wieliczka* producen un millon de quintales al año, de los cuales, la mitad aproximadamente se consumen en Polonia y Gallitzia.

Cerca de 800 obreros trabajan en ellas, y los precios de la sal eran, poco hace, los siguientes: 20 pesetas el quintal de Viena (sal cristalina), y 13 pesetas la sal verde.

Las minas de *Wieliczka* suministran tres principales variedades: la sal verde, la *spiza* y la *szibik*.

La temperatura se sostiene constantemente entre los 10 y los 15 centígrados, y los obreros atacados de tisis pulmonar, respiran en su atmósfera con ventaja sobre el aire libre.

## CALENDARIO AGRÍCOLA

Las labores propias del campo en este mes, pueden reducirse á las siguientes:

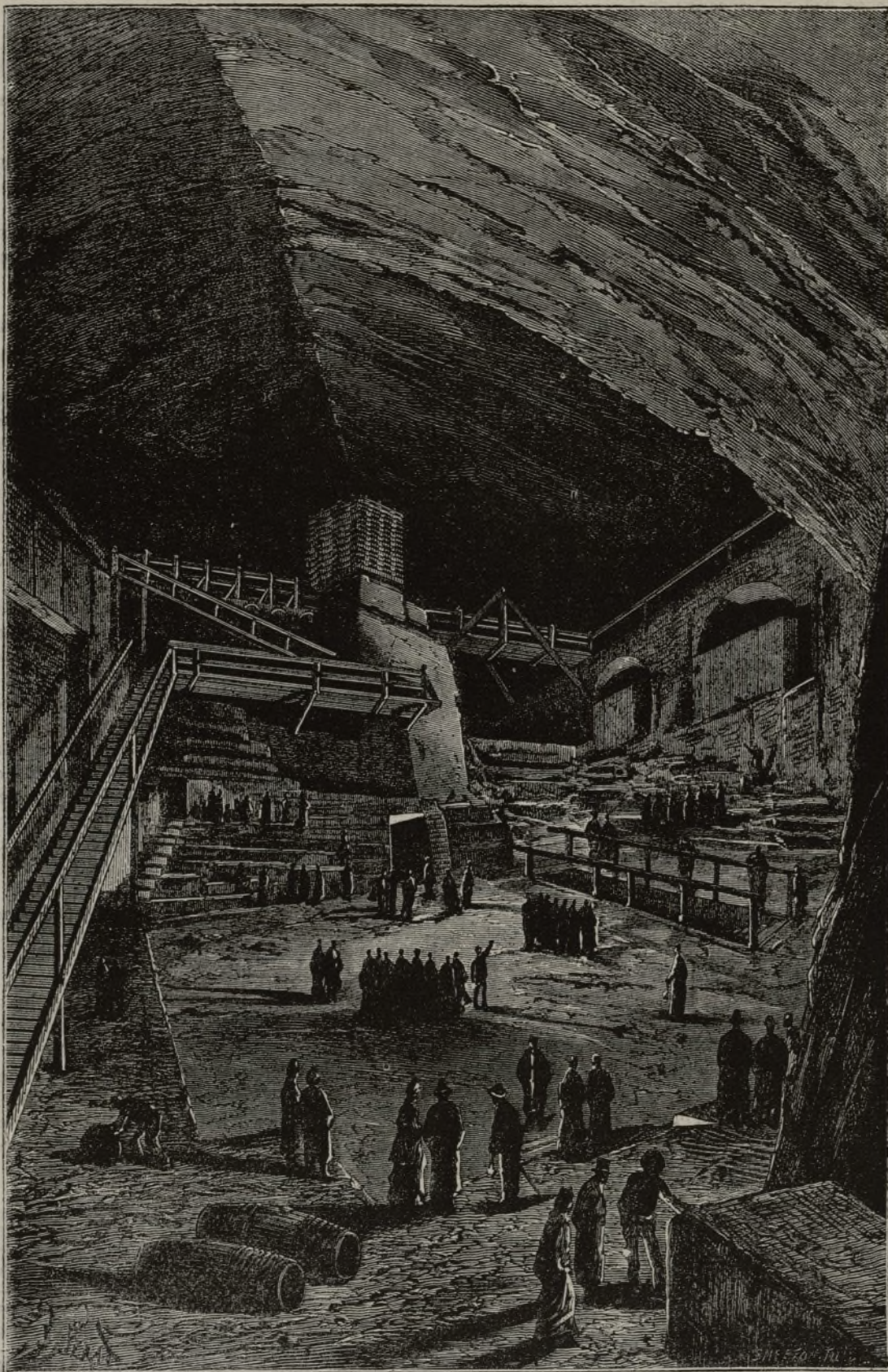
*Tierras*.—Siembra de los cereales de Otoño.

*Huertas*.—Cobertura de los melonares y tablas de pepinos y arranque de las patatas.

*Vinedos*.—Preparacion de las faenas vinícolas, tales como limpia de cubas, lagares, cestos, y útiles necesarios para la recoleccion, pisa y envase.

*Frutales*.—Ingerto de los albaricoques en el almendro.—Ataduras del apio y la coliflor: siembra de las coles, nabos, espinacas, iris, tulipanes y adormideras.

*Plantíos*.—Refuerzo de diques y estacadas preventivas contra los aluviones y golpes de agua, en las riberas bajas.



LAS MINAS DE WIELICZKA (KAYSER-FRANZ).

## ANIVERSARIO

Dos años se han cumplido el 25 del mes actual que, joven aún, y víctima de dolencia tan pertinaz como de crueles efectos, dejó de existir el felicísimo poeta dramático D. Narciso S. Serra.

En torno de su féretro se agolparon cuantos ingenios honran la poesía y el arte de nuestros días, con el alma transida de dolor por la pérdida del escritor y del amigo, que, con peregrino ingenio, dejaba enriquecida la dramática contemporánea con producciones tan brillantes y de distintos géneros, como *El reloj de San Plácido*; *La calle de la Montería*; *Perdonar nos manda Dios*; *Don Tomás*; *Nadie se muere hasta que Dios quiere*; *El loco de la guardilla*; *El amor y la Gaceta*; *A la puerta del cuartel*; *Aventuras de un buen mozo*; *Una aventura en un mesón*, y tantas y tantas otras, en las cuales, para honra suya y gloria de nuestra Musa escénica, derramó á torrentes el caudal de su privilegiado ingenio, de su espontánea facilidad, de su gracia sin límite, de su donaire sin medida.

Dos años hace que Narciso Serra, el amigo querido, el compañero modelo,

cesó de sufrir los acerbos males que, en buena edad todavía, le amarraban al sillón, desde el cual, dolorido y todo, conversaba trabajosa pero risueñamente con cuantos le dedicaban algunos ratos de cariñosa compañía; valiéndose de la trompetilla acústica para apreciar el acento de sus amigos, y responder después, deslizándose en el diálogo no pocas frases de aquel estilo cómico que satura todas sus obras.

La materia cedió por fin, y Narciso Serra, revestido con el hábito sacerdotal de la Orden de *San Luis Gonzaga*, de cuyo beato fundador fué siempre piadoso devoto, dió sus restos á la tierra dos años hace.

A las once de la mañana del jueves último, celebróse en la iglesia parroquial de Santa María (Sacramento), una misa de Vigilia en sufragio de su alma, á cuyo acto religioso concurrieron, con los representantes de la familia del finado, no pocos literatos y artistas fieles guardadores de la amistad que les unió al llorado poeta.

Reciba su anciana y virtuosa madre el testimonio de nuestro sincero dolor en tan tristes momentos.

## Á LA MEMORIA

DE MI INVOLVIDABLE AMIGO Y COMPAÑERO  
**NARCISO SERRA**

¡Ya no existe!... ya el que un día  
Honró la escena española,  
Trocó, tras larga agonía,  
La aureola de *Thalia*  
Por la celeste aureola.

Ya la muerte, que no yerra  
Cuando su presa señala,  
Hizo que *Narciso Serra*  
Diese tributo á la tierra,  
Deuda que á todos iguala.

¡Con el alma dolorida  
Veo aplaudir y llorar!...  
Contraste al fin de una vida  
Que va siempre repartida  
Entre el placer y el pesar.

Aquí resonó su acento (1)  
Y endulzó nuestros dolores;  
Desde aquí pasó, entre flores,

(1) En la escena.

Del mundo del sufrimiento  
Al mundo de los amores.

Facilidad singular,  
Ingenio, gracia, intencion,  
Gusto, donaire ejemplar,  
Todo lo llegó á juntar  
Su peregrina invencion.

Alma generosa y buena,  
Juzgó condicion precisa  
De su juguetona vena  
Desleir una sonrisa  
Donde vertía una pena.

Y así en sus obras se ve  
Retratado, como fué,  
Sin que á su larga amargura  
Faltase jamás la fe  
De su cristiana dulzura.

Gloria, pues, á su memoria,  
Y hoy que descansa en la gloria  
Pueda... ¡oh Musa!... consolarte,  
Que si murió para el *Arte*  
Vivirá para la *Historia*!

EDUARDO SACO.

Imp. de E. Rubiños, plaza de la Paja. 10.



## POMPEYA LA CIUDAD DESENTERRADA

### NOVELA HISTÓRICA

(Continuación)

En aquella calle se invoca día y noche el nombre de la madre del Amor, y suenan de continuo cánticos á Baco y á Ceres.

Reinaba en ella gran animación.

Algunos soldados, completamente ébrios, danzaban alegremente en un pórtico con unas mujeres medio desnudas.

Una de ellas tenía un casco de bronce en la cabeza.

En medio de la calle, dos hombres, ébrios también y disfrazados de sátiros, corrían tras una desgreñada *ninfa*, lanzando aullidos salvajes.

La calle estaba iluminada con infinidad de antorchas, y en algunas ventanas pendían lámparas de barro ó de hierro.

¡Aquellas escenas de embriaguez y de placer en presencia de la muerte, me causaron indignación!

Una de aquellas impuras mujeres corrió hacia mí, y cogiéndome por un brazo, me dijo con alegre voz:

—Ven, extranjero, ven!

—No soy extranjero!—exclamé yo con voz lúgubre;—habito en Pompeya.

—No importa,—replicó.—Si no eres extranjero, tanto mejor. ¡Ven!

Yo soy Glaminia.

Dicen que mi belleza sobrepasa á la de Juno.

No apartes tus ojos de mi rostro, pues en él no hallarás la más pequeña arruga.

¿Ves mis encías?...

Contienen todos sus dientes, que son muy blancos.

En mis cabellos no hay uno solo que no sea negro.

No soy vieja como Clisandra, ni fea como Hasponia.

—Me agradas mucho,—continuó queriendo besarme.—Ven.

—¡Déjame,—dije, rechazándola bruscamente,—y ve á emplear con otro tus seducciones!

Conmigo pierdes el tiempo.

—¡Por Flora!—exclamó aquella dasvergonzada mujer con muestras de admiración;—¿serías acaso un filósofo?

—No,—la contesté; y quise continuar mi camino; pero ella, cogiéndome el manto, prosiguió:

—No, no te marcharás! ¡Me has despreciado, y quiero vengarme de ti!

—¡Compañeras!—gritó alzando la voz;—¡aquí hay un filósofo!

¡A mí, Hasponia! ¡Clisandra, Cleofenia, á mí!

Infinidad de mujeres acudieron á sus gritos, y no tardé en verme rodeado por todas las *lenas* de Pompeya.

Una me abrazaba diciéndome:

—¡Salve, filósofo! ¿en dónde están tus compañeros?

Otra tocaba mis cabellos y se olía las manos, exclamando:

—¡Es un filósofo, no cabe la menor duda!

—¿A qué has venido á estos lugares?—me preguntaban algunas.

Yo estaba aturrido.

Alzó la impura caterva terribles gritos, y cogiéndose de las manos, comenzaron á danzar en torno mio, entonando al mismo tiempo una lúbrica canción.

Su vertiginosa danza me obligó á cerrar los ojos.

Crucé los brazos sobre el pecho, y aguardé pacientemente á que el cansancio las rindiera.

Pero era en vano; aquellas mujeres parecían de hierro.

Cuantas veces pugnaba por salir del inmundo círculo huyendo por debajo de los brazos de las *lenas*, otras tantas me cerraban el paso, volviendo en seguida á continuar su desenfadada danza.

¡Tenían razón las que me habían preguntado por qué había ido á aquellos lugares impuros!

Los soldados y los demás hombres que en ellos se solazaban, habían formado un doble círculo en torno mio, y aplaudían con frenesí aquella escena ridícula, de la cual era el principal actor.

Uno de ellos gritó con voz potente, que consiguió dominar el canto de las *lenas*:

—¡Basta de baile! ¡desnudadle!

—¡Sí, sí, quitémosle el vestido!—gritaron las mujeres, dejando de bailar.

¡Veamos la piel de un filósofo!

En un momento me ví sujeto por cien manos, empujado, llevado de una parte á otra, y derribado en tierra.

Después me arrancaron el manto, la túnica y el resto de mis ropas interiores, hasta dejarme completamente desnudo, sin que yo pudiera oponer la más débil resistencia á aquellas malditas bacantes.

Así que me despojaron de todas mis vestiduras,

una encontré en mi bolsa cinco ó seis monedas de algun valor.

—¡Tiene dinero!—exclamó.—¡Es rico!

—¡Pues á la taberna de Labonio!—dijo un soldado...—¡Que venga él también!

—¡Conducidlo en hombros!—añadió otro.

—¡A la taberna!—gritó la multitud con frenética alegría.

(Se continuará.)

A. DE SAN MARTIN.

## CHARADA

Mi primera repetida

Hace el que tiene padrino,

Que á vivir bien le convida

Con la ganga de un destino.

No juzgue su suerte negra

Quien por la gracia de Dios

No encontrare *prima-dos*

A su respetable suegra.

Pon en la *segunda* tino,

Lector, que pensando vas,

Y la calificarás

De artículo femenino.

La *prima* con la *tercera*

Nombre son de una deidad

Que á decirte la verdad

Para mí bien la quisiera.

Hay días en que la ley

Manda *tercia dos* vestir

O para irse á divertir

O para obsequiar al rey.

*Tercia y prima* es la mujer

De un cornudo de primera,

Que en divinando á cualquiera

Escapa á todo correr.

Mi *todo* es una ciudad

Cuyo municipio vela

Porque los maestros de escuela

Mueran de necesidad.

(La solución en el número próximo).

Solución á la del número anterior.

CA-RI-ÑE-NA.

Imp. de E. Rubiños, Plaza de la Paja, núm. 10.

Precio de los anuncios: 4 rs. la línea en las dos ediciones.  
M. J. del Perojo, 41. Fg. Montmartre, PARÍS.  
Único agente en Francia.

## ANUNCIOS

Tirada de la ILUSTRACION UNIVERSAL, 23.000 ejemplares.  
Para todos los anuncios de España, dirigirse á la  
ADMINISTRACION, calle de Villalar, 6, MADRID.

URBANO MANINI, EDITOR  
BIBLIOTECA DE LUJO

OBRA NUEVA  
EL CRISTO DEL PERDON  
ORIGINAL DE  
D. PEDRO ESCAMILLA

Esta interesante obra forma un precioso tomo perfectamente encuadrado á la rústica. Se halla de venta en todas las librerías de España, al precio de

CUATRO REALES

Puede también adquirirse remitiendo cuatro reales en libranzas ó sellos, á don Urbano Manini, editor, calle de Villalar, 6, Madrid, y á correo seguido se recibe el ejemplar por el correo, y franco de porte.

PUBLICADAS ÚLTIMAMENTE

El Suplicio de María Antonieta, por Alejandro Dumas.

El Conde de Monte-Cristo, por id.

Las Catacumbas de París, por Elie Berthet.

La Hermana Ana, por Paul de Kock.

El Arcediano de San Gil, por Fernandez y Gonzalez.

Los Manchegos en el Polo Norte, por Santoval.

Precio de cada obra: cuatro reales.

CALLE DE VALVERDE, 3 FARMACIA DE ALBARRAN ANTIGUA DE COLLANTES  
ESENCIA YODURADA DE ZARZAPARRILLA

Es la misma que preparaba en su oficina mi profesor, el acreditado farmacéutico de esta corte, D. José Villegas Valderrama. Necesaria á los convalecientes de afecciones herpéticas, sífilíticas ó venéreas, principalmente cuando se han tomado con exceso preparados mercuriales ó estos no han sido bien administrados. Destruye el virus venéreo y es un excelente depurativo de la sangre.

Precio, 8 rs. frasco. Sin yoduro, 6 rs.

RELOJERIA DE ARAMBURU NO MÁS ROBOS DE RELOJES CALLE DE SAN BERNARDO, 1

Don Juan de Dios Aramburu, relojero establecido en la calle de San Bernardo, número 1, ha inventado un procedimiento para impedir sean robados los relojes por medio del garrote, ó sea tronchando el asa.

Este seguro se coloca de simple metal, ó bien de plata, de doublé ó de oro.

PRECIOS: de metal, 8 rs.—De plata, 16 rs.—De doublé, 20 rs.—De oro, desde 60 rs. en adelante, según su peso.

La misma seguridad tienen todos, y pueden colocarse en distintas cadenas.

FRANCISCO SANTIUSTE  
CINTERÍA, 8  
SEGOVIA

Imprenta, despacho de papel, objetos de escritorio, menaje de escuelas, libros rayados y encuadernaciones.

Tarjetas al minuto á 10 rs. ciento.

En venta todas las novelas publicadas en la biblioteca de D. Urbano Manini.

VALVERDE, 22  
Marcos de talla, antiguos y dorados.

SE VENDE UN APOSTOLADO.

GRAN LAMPISTERÍA DE M. RIAZA  
Fuentes, núm. 1.

VERDAD EN BARATURA

En este Establecimiento se venden los géneros de lampistería, utensilios de cocina, tubos, mechas, bombas, pantallas, jaulas, y aceite mineral por cuartillos y por latas.—Se lleva á domicilio.

VENID Á ESTA CASA Á COMPRAR BARATO

POR CORTA RETRIBUCION, UN joven de carrera desea colocarse. Jardines, 36, portería.

COCINERO. — DESEA COLOCARSE. Concepcion Jerónima, 12, ultramarinos.

E. JIMENEZ SCHLACHTER  
constructor de muebles de ebanistería y tapicería.  
Hortaleza, 50.



TRABAJO NACIONAL  
MARCA F. L. T.

Fábrica de galleta fina, estilo americano, más barata y mejor que la inglesa. Cajas elegantes para su envase y condiciones alimenticias inmejorables.

LUNA, 20, MADRID  
30 reales caja de 4 libras. 8 reales la de una.

SE DESEA UNA AYA O DONCELLA alemana. Ronda de toledo, núm. 2.